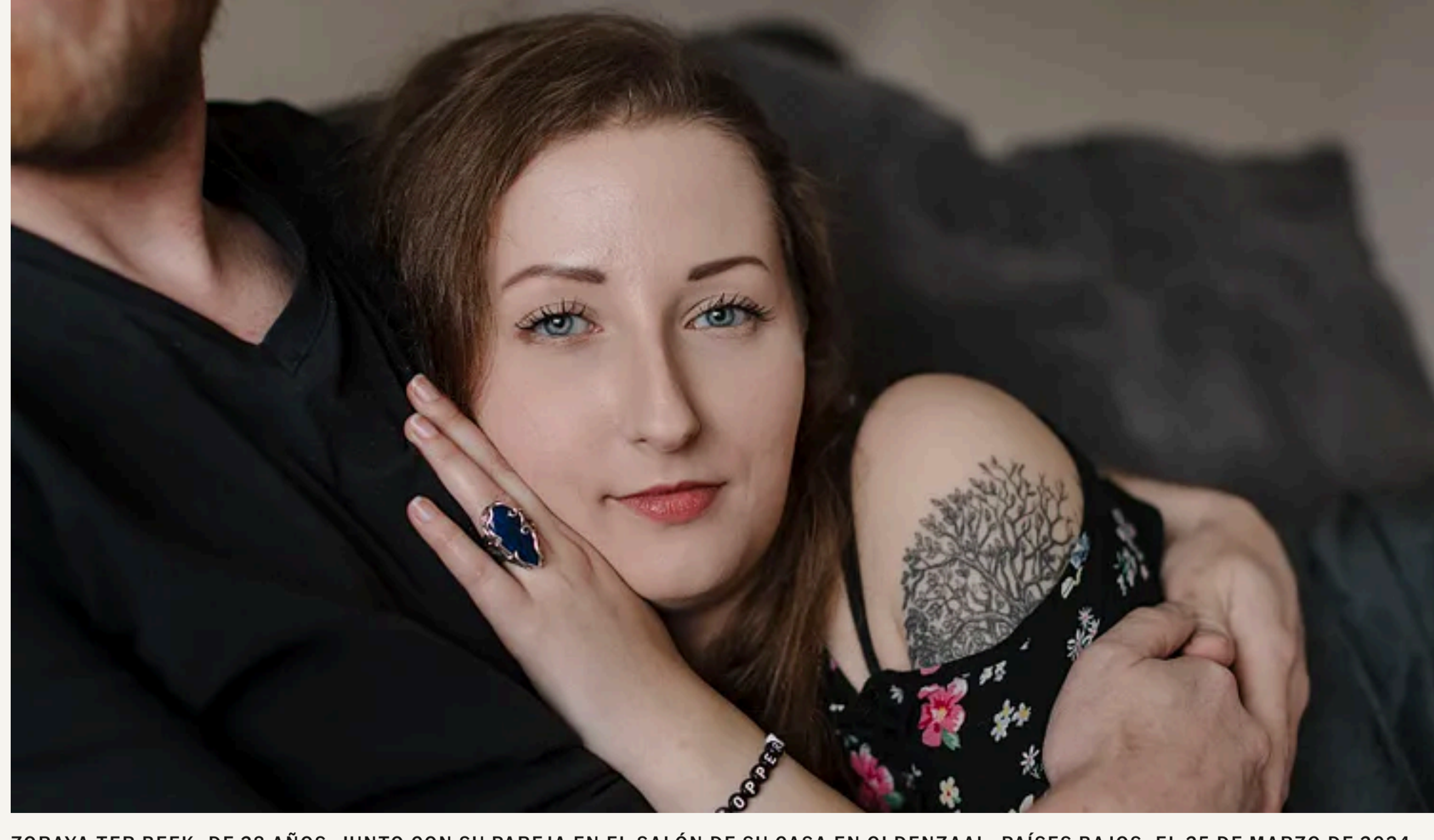


‘Tengo 28 años. Y estoy programado para morir en mayo.’



ZORAYA TER BEEK, DE 28 AÑOS, JUNTO CON SU PAREJA EN EL SALÓN DE SU CASA EN OLDENZAAL, PAÍSES BAJOS, EL 20 DE MARZO DE 2024. (ILVY NJIORKIJIEN PARA LA PRENSA LIBRE)

Algunos activistas por el derecho a morir quieren que todos tengan acceso a la eutanasia, incluso los jóvenes con enfermedades mentales. ¿también están haciendo que el suicidio sea contagioso?

Por Rupa Subramanya

04.01.24 — Cultura e Ideas

Cultura e Ideas
Reseñas de libros, críticas culturales, ensayos sobre el espíritu de la época y perfiles de la va...
SEGUIR TEMA

Zoraya ter Beek, de 28 años, espera ser sacrificada a principios de mayo.

Su plan, dijo, es ser incinerada.

“No quería cargar a mi pareja con tener que mantener la tumba ordenada, me envié un mensaje de texto ter Beek. “¡Aún no hemos elegido una urna, pero esa será mi nueva casa!”

Agregó un emoji de urna después de “house!”

Ter Beek, que vive en un pequeño pueblo holandés cerca de la frontera alemana, alguna vez tuvo la ambición de convertirse en psiquiatra, pero nunca pudo reunir la voluntad para terminar la escuela o comenzar una carrera. Dijo que su depresión, autismo y un trastorno de personalidad la obstaculizaban. Ahora estaba cansada de vivir a pesar de, dijo, estar enamorada de su novio, un programador de TI de 40 años, y vivir en una bonita casa con sus dos gatos.

Recordó que su psiquiatra le dijo que lo habían intentado todo, que “no hay nada más que podamos hacer por usted. Nunca mejorará.”

En ese momento, dijo, decidió morir. “Siempre tuve muy claro que si no mejora, ya no puedo hacer esto.”

Como para anunciar su desesperanza, ter Beek tiene un tatuaje de un “árbol de la vida” en la parte superior del brazo izquierdo, pero “al revés.”

“Donde el árbol de la vida representa crecimiento y nuevos comienzos,” ella envió un mensaje de texto, “mi árbol es todo lo contrario. Está perdiendo sus hojas, está muriendo. Y una vez que el árbol murió, el pájaro salió volando de él. No lo veo como si mi alma se fuera, sino más bien como si yo mismo estuviera liberado de la vida.”

Su liberación, por así decirlo, tendrá lugar en su casa. “Sin música,” dijo. “Iré al sofá de la sala.”

Y añadió: “La doctora realmente se toma su tiempo. No es que entren y digan: ¡acostarse por favor! La mayoría de las veces es primero una taza de café para calmar los nervios y crear una atmósfera suave. Luego me pregunta si estoy listo. ocuparé mi lugar en el sofá. Una vez más me preguntará si estoy segura, iniciará el procedimiento y me deseará un buen viaje. O, en mi caso, una buena siesta, porque odio que la gente diga ‘Safe Journey.’ No voy a ir a ninguna parte.”

Luego el médico le administrará un sedante, seguido de un medicamento que detendrá el corazón de Beek.

Cuando esté muerta, un comité de revisión de eutanasia evaluará su muerte para garantizar que el médico cumpla con “[criterios de debida atención](#)” y el gobierno holandés declararán (casi con certeza) que la vida de Zoraya ter Beek terminó legalmente.

Ella le pidió a su novio que estuviera con ella hasta el final.

No habrá ningún funeral. Ella no tiene mucha familia; No cree que a sus amigos les apetezca ir. En cambio, su novio esparcirá sus cenizas en “, un lugar agradable en el bosque que han elegido juntos, dijo.

“Tengo un poco de miedo de morir, porque es lo último desconocido,” dijo. “Realmente no sabemos qué sigue—or, ¿no hay nada? Esa es la parte aterradora.”



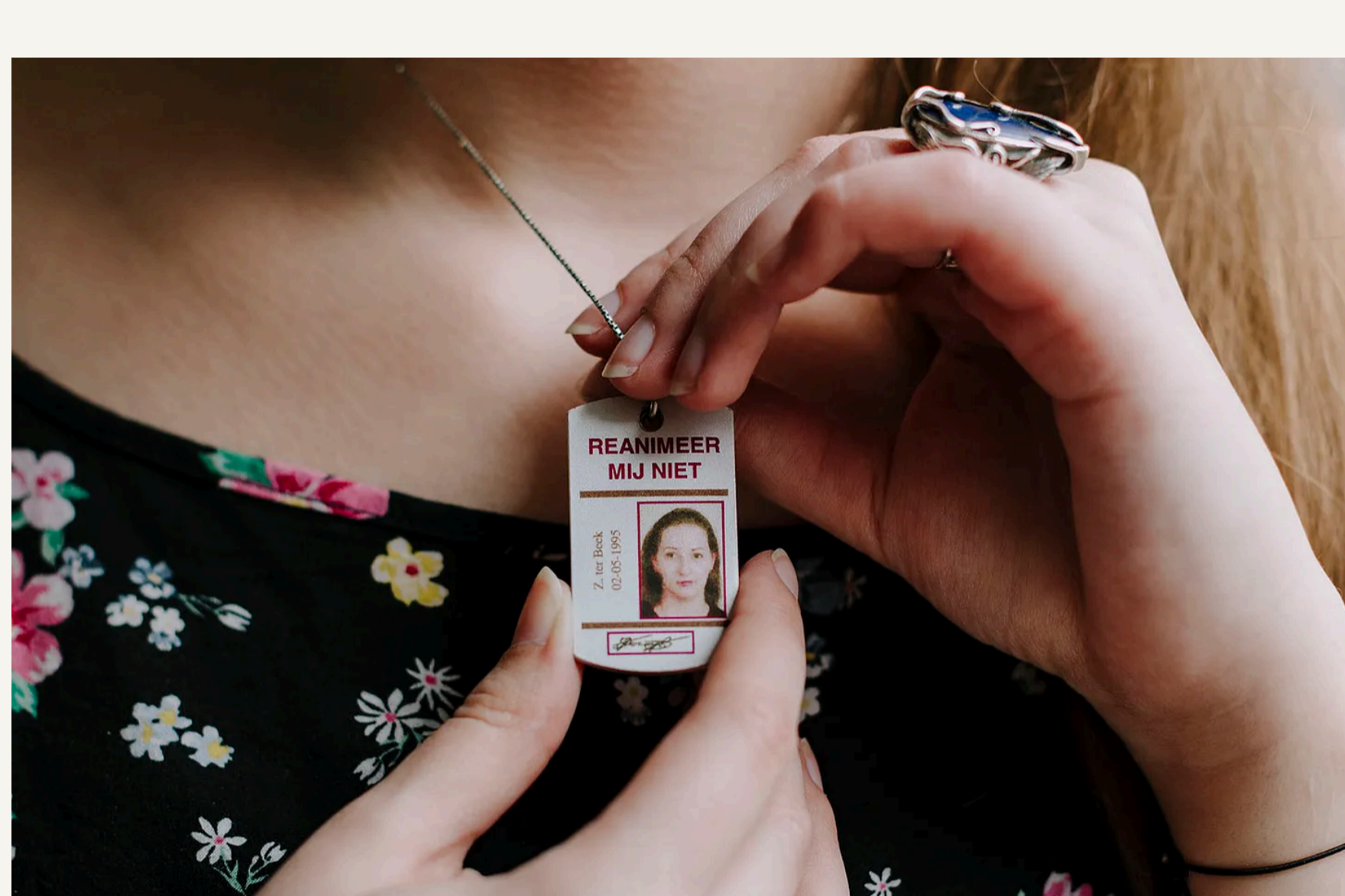
ZORAYA TER BEEK. (ILVY NJIORKIJIEN PARA PRENSA LIBRE)

Ter Beek es una de un número creciente de personas en Occidente que eligen acabar con sus vidas en lugar de vivir con dolor. Dolor que, en muchos casos, se puede tratar.

Normalmente, cuando pensamos en personas que están considerando el suicidio asistido, pensamos en personas que enfrentan una enfermedad terminal. Pero este nuevo grupo sufre otros síndromes—[depresión](#) o ansiedad exacerbada, dicen, por [incertidumbre económica](#), [el clima](#), [redes sociales](#), y una serie aparentemente ilimitada de miedos y decepciones.

“Veo la eutanasia como una especie de opción aceptable presentada por médicos, psiquiatras, cuando antes era el último recurso, me dijo el “Stef Groenewoud, especialista en ética sanitaria de la Universidad Teológica de Kampen, en los Países Bajos. “Veo el fenómeno especialmente en personas con enfermedades psiquiátricas, y especialmente en jóvenes con trastornos psiquiátricos, donde el profesional sanitario parece renunciar a ellas más fácilmente que antes.”

Theo Boer, profesor de ética sanitaria en la Universidad Teológica Protestante de Groningen, formó parte durante una década de una junta de revisión de la eutanasia en los Países Bajos. “Entré en el comité de revisión en 2005 y estuve allí hasta 2014, me dijo” Boer. “En esos años, vi que la práctica holandesa de eutanasia evolucionaba desde la muerte como último recurso hasta la muerte como opción predeterminada.” Finalmente renunció.



EL COLLAR MÉDICO DE TER BEEK DICE ‘NO RESUCITAR.’ (ILVY NJIORKIJIEN PARA LA PRENSA LIBRE)

Los bóers tenían en mente a personas como Zoraya ter Beek—, quienes, según los críticos, han sido alentados tácitamente a suicidarse mediante leyes que desestigmatizan el suicidio, una cultura de las redes sociales que lo embellece, y activistas radicales por el derecho a morir que insisten en que debemos ser libres de suicidarnos. nosotros mismos siempre que nuestras vidas estén “completas.”

Han sido víctimas, a los ojos de los críticos, de una especie de contagio suicida.

Las estadísticas sugieren que estos críticos tienen razón.

En 2001, los Países Bajos se convirtieron en [primer país](#) en el mundo para legalizar la eutanasia. Desde entonces, el número de personas que eligen cada vez más morir es sorprendente.

Comience su prueba gratuita para desbloquear esta historia

Apoye nuestro periodismo y desbloquee todas nuestras historias de investigación y comentarios provocativos sobre el mundo tal como es en realidad. Consigue tus primeros 7 días gratis.

Anual **\$8,33/mes** **GUARDAR \$20!** Mensual **\$10/mes**
FACTURADO COMO \$100 AL AÑO FACTURADO COMO \$10 MENSUALES

INICIE LA PRUEBA GRATUITA

¿YA TIENES UNA CUENTA? [INICIAR SESIÓN](#)



Rupa Subramanya

Rupa Subramanya es escritora de Free Press. Vive en Ottawa, Canadá.

ETIQUETAS: [CIENCIA](#)

Comentarios

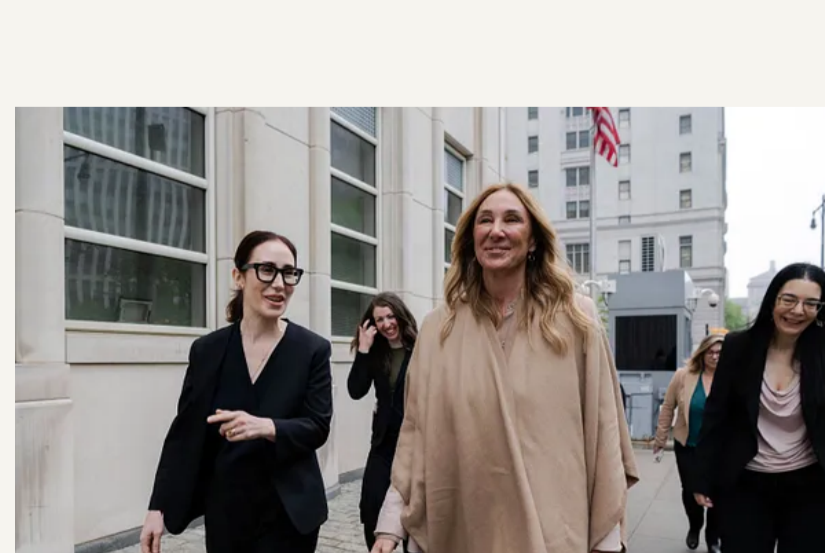
Únete a la conversación

¡Comparte tus pensamientos y conéctate con otros lectores convirtiéndose en suscriptor pago!

ACTUALICE HOY

¿YA ERES SUSCRIPTOR PAGO? [INICIAR SESIÓN](#)

More in Culture and Ideas



The Unjust Prosecution of OneTaste

The cultish sexual wellness group was not exactly wholesome. But the founder's prosecution and nine-year sentence distorts the law.

76 41

BILLY BINION — 04.03.26



Saving a Lamb from the Slaughter

When my husband and I never gets easy—we wanted to raise and kill animals humanely. But it never gets easy—as one little ram taught us.

Larissa Phillips — 04.03.26 10 18



Should We Judge Age-Gap Relationships?

Netflix's 'Age of Attraction' dating show breaks the age-gap taboo—and also shows why it exists.

203 72

KAT ROSENFIELD — 03.31.26

Bruce Pearl: How March Madness Unites America

In a divided era, March Madness remains a rare tradition that brings Americans together.

39 19

BRUCE PEARL — 04.03.26

Never Kill Yourself

When I went to the doctor in Vancouver with back pain, she offered me assisted suicide; instead, I recovered—and went to Cuba!

421 269

MIRIAM LANCASTER — 03.27.26

FOR FREE PEOPLE.

LATEST SEARCH ABOUT CAREERS SHOP PODCASTS VIDEO EVENTS



DOWNLOAD THE APP